

centrado en generar espacios seguros para el crecimiento urbano. Igualmente se está poniendo énfasis en el trabajo con las comunidades rurales, el rol de la mujer rural en la Prevención y Atención de Desastres y los derechos de los niños y niñas; todo ello enmarcado en el respeto a la interculturalidad del país.

La Cultura de Prevención, así enfocada, se vincula al desarrollo socioeconómico; además, se compromete con la promoción y el ejercicio de valores propios de la convivencia democrática, y con el respeto y protección de los recursos del medio ambiente. La educación para una cultura de prevención se inscribe en las aspiraciones del desarrollo sostenible porque no se ofrece como un contenido “bancario” o enciclopédico. La educación que apunta al desarrollo sostenible de las comunidades y del país entero, se construye como una tarea colectiva de dignificación y superación de la pobreza.

## **LA CALIDAD TOTAL APLICADA A LA GESTIÓN DE RIESGOS CATASTRÓFICOS: UNA POSIBILIDAD, UNA NECESIDAD(\*)**

Por: Vicente Carrasco Arias

Jefe de Protección Civil de Ataluña

Barcelona - España.

**La Gestión de Riesgos Catastróficos** necesariamente se ha de enfrentar a graves problemas de génesis denominada “natural” como la deforestación, la degradación del suelo agrícola, el uso excesivo y la contaminación de los recursos hidráulicos y el agotamiento de los recursos pesqueros. A su vez, este tipo de problemas, cuya incidencia se produce sobre todo en países en desarrollo, genera efectos sociales como reducción de la producción agrícola, declive económico, desplazamiento de población y deterioro de las instituciones configurando las pautas de relación social

La globalización es básicamente una consecuencia del progreso tecnológico constituyendo una de las tendencias dominantes del siglo XXI. La interpretación más optimista acerca de los efectos de la globalización sostiene que está surgiendo “una auténtica **comunidad global** en la que los valores compartidos pueden servir de base duradera para un mundo más pacífico”.

La creciente interdependencia económica entre los países hace que la prosperidad de cada uno dependa del mantenimiento de relaciones cooperativas con los demás mediante:

- a) La difusión tecnológica como factor clave del progreso
- b) Las nuevas tecnologías de la información que están creando una “audiencia global”, que relaciona a las personas de todo el mundo.
- c) La configuración de la tendencia a que un conjunto de valores básicos sean globalmente compartidos. En la mayoría de los casos, las características de la Gestión de Riesgos Catastróficos no será más que un elemento dentro de la compleja red de factores que explican la etiología de los desastres.

El efecto neto de la globalización económica será una mayor estabilidad política en el mundo, pero sus efectos beneficiosos no se harán sentir en todas partes, por lo que el desnivel entre los países más y menos desarrollados aumentará. Las regiones del mundo, los países y los grupos sociales a los que la globalización deje de lado, se verán abocados al estancamiento económico, a la inestabilidad política y a los conflictos de valores. Para agravar la situación, se prevé también un aumento de las diferencias del nivel de vida en el interior de los países en

desarrollo, de manera que, incluso en países de rápido desarrollo, amplias regiones quedarán atrasadas.

En este contexto surge la cultura de calidad como mejora continua en la Gestión de los recursos públicos y privados en materia de Riesgos Catastróficos y Atención a Desastres al igual que en los sectores más dinámicos de la sociedad.

Su contribución aporta a las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales una serie de valores y principios que ofrecen como resultado:

- La orientación de su actividad hacia el ciudadano, ofreciéndole los más adecuados productos y servicios
- El desarrollo del aprendizaje organizativo
- La legitimación social de sus actividades
- La transparencia en su gestión
- La potenciación de los valores culturales
- La sostenibilidad de sus acciones

La calidad no sólo consiste en la adopción de una técnica o conjunto de técnicas de mejora sino que su construcción se consigue día a día fomentando una serie de principios y valores básicos que contribuyen a incluir precisamente a los grupos sociales a los que la globalización deja de lado. La calidad es por tanto además de una necesidad una posibilidad a la que no se debe renunciar.